

Nunca imaginaron los cinco amigos lo duro que era el camino hacia el país de los Winkies, a los que la malvada Bruja del Oeste tenía esclavizados. Tan pronto la Bruja avistó el cortejo, envió a cuarenta lobos, cuarenta cuervos y cuarenta abejas negras para que diesen buena cuenta de los forasteros. Ninguna de las siniestras embajadoras de la Bruja del Oeste pudo acabar con los amigos, que lucharon valientemente. Al fin, la Bruja debió convocar por última vez a los Monos Voladores con su mágica Capa de Oro. Los Monos Voladores deshicieron a Espantapájaros y dejaron sus ropajes en la copa del árbol más alto, arrojaron a Leñador de Hojalata desde un abismo afilado, y llevaron consigo a Dorothy, a León Cobarde y a Totó.

